

壁井ユカコ (GoRA)

Illustration

鈴木信吾 (GoHands)



K K

-Lost Small World-

TRADUCCIÓN: NARU-KUN

"K-PROJECT WORLD"

PERÍODO 2: 14-15 AÑOS DE EDAD

MISIÓN 5

"¿Pueden tomar mi mano?"

El "Rey Rojo" se volvió hacia los dos y casualmente extendió ambas manos.

Era una mano con gruesas venas en la superficie y muchos rasguños, casi como el puño de un boxeador, y se podría adivinar que el hombre al que pertenecía esta mano había golpeado a muchas personas y tal vez incluso cosas con él y sobrevivido hasta ahora.

"Sí, sí."

Cuando Yata estaba a punto de estrecharle la mano, nervioso, pero todavía decidido, en ese momento, las llamas se envolvían alrededor del puño del hombre. Era un fuego real que teñía el entorno en un vívido rojo y emitía luz fuerte y pálida desde el centro del puño como si fuera la cabeza de una cerilla.

Yata sin querer se estremeció y detuvo su mano estirada y miró a Fushimi con una expresión vacilante. Ellos intercambiaron miradas y tragaron con dificultad. Pero se decidieron, asintieron y agarraron las manos de Suoh al mismo tiempo, Fushimi la izquierda y Yata la derecha.

El fuego se extendió de la mano de Suoh y en ningún momento envolvió sus cuerpos enteros. La imagen de su propio cuerpo siendo quemado se extendió en la mente de Fushimi a gran velocidad. La sangre en todo su cuerpo se evaporaba, su piel se derretía, su cabello ardía, sus órganos internos hervían, pensó que realmente iba a morir. Generalmente hay personas que mueren de shock por algo así, ¿verdad? Si hubiera sido asaltado por este tipo de sensación por un poco más de tiempo, probablemente se habría desmayado. Las llamas que en un instante se precipitaron sobre cada rincón de su cuerpo desaparecieron como si fueran una ilusión.

No... se condensó en un punto y permaneció dentro de su cuerpo. Throb, throb, había un lugar caliente y dolorido.

"Hmph..."

Suoh soltó la respiración y soltó una risa casi accidentalmente antes de soltar las manos.

El hombre a su alrededor que había observado con expresiones ligeramente preocupadas dejó salir su aliento en alivio. Aquí y allá se alzaban los aplausos.

"Muy bien, que bueno. No hubiera sido muy gracioso si dos candidatos de la escuela media fueran quemados y muertos."

"Creía que funcionaría de alguna manera. ¡Felicidades a ambos!"

La impresión de que todo su cuerpo estaba quemado todavía se demoraba en la mente de Fushimi y, mientras sentía que su cuerpo todavía temblaba ligeramente, bajó nerviosamente los ojos hacia el punto palpitante. Cuando bajó hacia el cuello, vio que una marca roja que simbolizaba una llama había aparecido bajo la clavícula en su lado izquierdo. En lugar de eso, parecía que había sido pegado en su piel desde el exterior, parecía que algo que se ha originado desde dentro de su cuerpo había penetrado naturalmente su piel por debajo de ella. La luz roja parpadeó junto con el dolor agudo que aún no lo había dejado.

Cuando el dolor se apaciguó, la luz se hizo más débil y se colocó suavemente dentro de su cuerpo.

Miró a Yata junto a él. Yata le devolvió la mirada en el mismo momento. Yata también parecía haber pensado por un momento que realmente morirían, y él hizo una expresión como si su alma hubiera dejado su cuerpo. Después de mirarse el rostro de cada uno, bajaron los ojos y vieron que la marca había aparecido para ambos en el mismo punto, en la clavícula izquierda.

"¡...Está en el mismo lugar!"

"Realmente es..."

Inspeccionaron sus marcas con asombro y luego se miraron de nuevo.

"¿Huh? ¿No es esta la primera vez que la "marca" aparece en el mismo lugar? Mikoto, ¿lo hiciste a propósito?"

"No puedo controlar dónde aparecen sus marcas."

Suoh, Kusanagi y los demás del grupo se sorprendieron un poco.

Yata hizo un puño y se agachó un poco antes de que saltara y aterrizó en el suelo con un fuerte ruido sordo como si su cuerpo estuviera rebosante de alegría.

"¡Bien! ¡Con esto somos compañeros genuinos!"

"Eh, ¿hasta ahora no pensabas en nosotros como compañeros?"

"¡¿Ehh?! ¡Lo hice! ¡Por supuesto que lo hice! Pero ya sabes, ¡¿no querías también algún tipo de elemento que demostrara eso?!” Explicó Yata ansiosamente a Fushimi que había señalado eso con los ojos semicerrados.

"Ustedes dos se llevan muy bien." La risa amistosa vino de los hombres que los rodeaban. El hecho de que se hubieran reído involuntariamente les hizo hacer una cara agria, pero luego se sonrieron.

"Saruhiko."

"...Sí."

Estiraron los brazos y pusieron sus puños en la marca del otro.

En ese momento no dudaban ni un poco de que habían recibido ese poder a través de sus manos, y lo aceptaban dentro de sí mismos con el mismo pensamiento y el mismo objetivo.